

Análisis de Política Exterior: avances y perspectivas en Colombia y la región

Luis Fernando Vargas-Alzate 

PhD. en Estudios Políticos de la Universidad Externado de Colombia. Profesor titular de la Universidad EAFIT. Correo electrónico: lvargas3@eafit.edu.co

Ana María Amaya Alviar 

Candidata a doctora en Estudios Políticos y Jurídicos de la Universidad Pontificia Bolivariana. Profesora asistente de la Universidad EAFIT. Correo electrónico: aamayaa@eafit.edu.co

Doi: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.15745>

RESUMEN

Este trabajo ofrece una revisión detallada del avance del Análisis de Política Exterior (APE) en el campo de las Relaciones Internacionales (RRII), con énfasis en el contexto colombiano. A partir de una metodología basada en la revisión narrativa de literatura especializada, se examinan los avances disciplinares de las RRII en Colombia y la manera en que el APE ha comenzado a consolidarse como una herramienta analítica rigurosa para el estudio de la Política Exterior (PE). Se aborda el recorrido conceptual y práctico del APE, con especial atención en el caso latinoamericano, identificando sus principales aportes, limitaciones y perspectivas. El estudio evidencia que, a pesar de un relativo florecimiento, aún persisten retos estructurales, teóricos y metodológicos que obstaculizan una consolidación plena de este campo de estudio, particularmente en Colombia. En suma, se sostiene que el APE representa una vía prometedora, aunque aún en construcción, para comprender de manera más sistemática la PE en América Latina.

Palabras clave: análisis de política exterior; política exterior; América Latina; Colombia.

Para citar este artículo: Vargas-Alzate, L. F., & Amaya Alviar, A. M. (2026). Análisis de Política Exterior: avances y perspectivas en Colombia y la región. *Desafíos*, 38(Especial), 1-39. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.15745>

Foreign Policy Analysis: Advances and Perspectives in Colombia and the Region

ABSTRACT

This article offers a critical review of the development of Foreign Policy Analysis (FPA) within International Relations (IR), with particular emphasis on the Colombian context. Based on a methodology grounded in a narrative review of specialized literature, it examines the disciplinary advances of IR in Colombia and how FPA has begun to consolidate as a rigorous analytical tool for the study of foreign policy. The paper traces the conceptual and practical trajectory of FPA, with a focus on Latin America, identifying its main contributions, limitations, and prospects. The study finds that, although significant progress has been made, particularly in Colombia, structural, theoretical, and methodological challenges still hinder a complete consolidation of this field. In sum, the authors argue that FPA represents a promising yet still developing pathway to a more systematic understanding of foreign policy in Latin America.

Keywords: foreign policy analysis; foreign policy; Latin America; Colombia.

Análise da política externa: avanços e perspectivas na Colômbia e na região

RESUMO

Este artigo oferece uma revisão detalhada do avanço da análise da política externa (APE) no campo das relações internacionais (RI), com ênfase no contexto colombiano. A partir de uma metodologia baseada na revisão narrativa da literatura especializada, são examinados os avanços disciplinares das RI na Colômbia e a forma como a APE começou a se consolidar como uma ferramenta analítica rigorosa para o estudo da política externa. Aborda-se a trajetória conceitual e prática da APE, com atenção especial ao contexto latino-americano, identificando suas principais contribuições, limitações e perspectivas. O estudo mostra que, apesar de um relativo crescimento, ainda existem desafios estruturais, teóricos e metodológicos que dificultam a consolidação total desse campo de estudo, especialmente na Colômbia. Em suma, argumenta-se que a APE representa uma forma promissora, embora ainda em construção, de compreender de modo mais sistemático a política externa na América Latina.

Palavras-chave: análise da política externa; política externa; América Latina; Colômbia.

Introducción

El estudio de la PE ha cobrado creciente interés dentro de la disciplina de las RRII, no solo por su utilidad para comprender el comportamiento externo de los Estados, sino también por su capacidad para articular enfoques teóricos, metodológicos y empíricos que enriquecen el análisis de los procesos globales.

En este contexto, el APE se ha consolidado como un subcampo dinámico, con una producción académica en expansión y un creciente interés por parte de investigadores e instituciones en diferentes partes del mundo. América Latina no ha sido ajena a este proceso, aunque con desarrollos dispares entre países y con importantes desafíos, en términos de consolidación teórica, agenda investigativa y diálogo con otras tradiciones disciplinares.

En Colombia, el avance de las RRII como disciplina ha sido lento pero sostenido. Durante las últimas dos décadas, se ha registrado un crecimiento notable en la oferta académica, la profesionalización de los estudios internacionales y el fortalecimiento de comunidades científicas que abordan los asuntos globales desde una perspectiva más crítica y sistemática. En este marco, el APE ha comenzado a posicionarse como una herramienta analítica valiosa para el estudio de la Política Exterior Colombiana (PEC), no solo en términos de describir sus orientaciones, sino también de explicar sus fundamentos, actores intervinientes y condicionamientos estructurales.

El artículo propone una revisión de los avances del APE en la disciplina de las RRII con énfasis en el caso colombiano. Para ello, se parte de una metodología basada en la revisión narrativa de literatura especializada para la identificación de obras representativas a nivel global, regional y nacional. El texto se estructura en varias secciones: una inicial de carácter metodológico; una segunda que analiza el desarrollo histórico de las RRII en Colombia y su vínculo con el estudio de la PE; una tercera que examina el APE como subcampo y su aplicación en América Latina; y una sección de cierre que se concentra en el caso colombiano, proponiendo una mirada retrospectiva que resalta sus avances y evidencia sus vacíos.

Para esta investigación, los autores partieron de una premisa que buscaban validar o refutar, proponiendo que el APE es un subcampo de estudio de las RRII, que aún es relativamente desconocido y poco utilizado en investigaciones o en aulas de clase en el país. Para ello, parte del desarrollo metodológico incluyó la aplicación de una encuesta a un grupo representativo de académicos en el país, miembros de la Red Colombiana de Relaciones Internacionales, RedIntercol. El resultado de la investigación permite afirmar que, si bien Colombia ha dado pasos importantes hacia la consolidación del APE aún persisten desafíos significativos. En consecuencia, existen fundamentos para profundizar en el estudio sistemático de la PE desde la disciplina internacionalista, incluso a nivel regional.

Aspectos metodológicos

Este trabajo, que se sustenta en una amplia revisión de literatura, está estructurado a partir de un enfoque histórico que permite rastrear el desarrollo progresivo del subcampo del APE, desde su consolidación en los Estados Unidos hasta su paulatina incorporación en América Latina y, en particular, en Colombia. Con este propósito se adoptó una estrategia de revisión narrativa, entendida como un ejercicio interpretativo, que busca reconstruir trayectorias de pensamiento y patrones de investigación a partir del diálogo crítico entre fuentes (Snyder, 2019). Este tipo de revisión es especialmente pertinente en campos que están en consolidación, como el APE en América Latina y Colombia, donde aún no se dispone de un cuerpo de literatura sistemático y ampliamente consensuado.

El criterio central de selección de las fuentes fue su vinculación sustantiva con los postulados, marcos analíticos o preguntas propias del APE, ya sea en términos teóricos, empíricos o aplicados. En una primera etapa, se identificaron y analizaron los trabajos fundacionales producidos en el contexto académico estadounidense, tales como los de Rosenau (1966), Snyder et al. (1954) y los hermanos Sprout (1956), así como los textos en los que el subcampo tuvo su origen y sus mayores desarrollos, aprovechando los aportes de Hudson (2005).

Posteriormente, se incorporaron textos latinoamericanos representativos que evidencian la apropiación, adaptación o incluso la crítica del enfoque del APE. Finalmente, se examinó el conjunto de contribuciones disponibles en Colombia, cuyo volumen, aunque todavía limitado, permite vislumbrar un subcampo de creciente interés, con desafíos importantes, en cuanto a institucionalización académica y producción sistemática (Tickner, 2009). La selección de fuentes se basó en su relevancia académica, incidencia en el debate regional y contribución al análisis de los procesos decisorios en política exterior. Sumado a ello, la aplicación de una encuesta sobre la materia a los académicos del país ha permitido obtener una aproximación preliminar sobre su progreso y acercamiento al APE.

La presentación de los hallazgos se organiza de manera cronológica y geográfica, lo que facilita observar la evolución temporal del APE y su difusión progresiva más allá de su núcleo originario. En términos analíticos, el ordenamiento por autores pretende resaltar las contribuciones individuales

más relevantes, al tiempo que se contextualiza su producción en los marcos académicos nacionales o regionales. Esta doble lógica —temporal y espacial— permite no solo mapear el estado del arte, sino también poner en evidencia las brechas, tensiones y potencialidades que aún persisten en la adopción del APE como herramienta de análisis en los estudios sobre PE en América Latina y, en especial, en Colombia.

La disciplina de las RRII en Colombia

Esta sección se propone contextualizar la consolidación de las RRII en el país, a fin de dar cabida a la aparición del APE y a sus desarrollos iniciales. En Colombia, el campo de las RRII ha ganado independencia mediante la creación de programas académicos más específicos, el surgimiento de una comunidad científica cada vez más dinámica y activa, avances en materia docente y la adopción de marcos teóricos más cercanos a la realidad nacional y latinoamericana. Al respecto, Tickner (2002b) ha sido recurrente al llamar a la comprensión de la disciplina desde la realidad regional.

El punto de partida podría situarse en la creación del primer programa de RRII en 1958, en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (UJTL), a su vez, respaldado en la creación del Instituto de Política Internacional, Historia y Diplomacia, en la misma institución (Guerra et al., 2021, p. 102). Tal iniciativa dio lugar a una trayectoria académica que luego inspiró la creación de programas similares en otras instituciones, como la ESAP, la Universidad de los Andes y la Pontificia Universidad Javeriana, al tiempo que sentó las bases para la emergencia de una comunidad académica en RRII en el contexto colombiano.¹

A partir de los años noventa, y con mayor fuerza en los 2000, se consolidaron programas de pregrado y posgrado centrados exclusivamente en RRII. Este proceso coincidió con un giro hacia la profesionalización del campo y con la apertura de debates teóricos propios, aunque no necesariamente con la comprensión, por parte de las entidades gubernamentales, de la importancia de aproximarse a este tipo de conocimiento (Guerra et al., 2021).

1 Un trabajo reciente de Cepeda-Másmela y Tickner (2022) ayuda a comprender en mejor detalle cómo se consolidó en el país la presencia de la disciplina en las diferentes universidades y el perfil de los académicos que contribuyeron a ello.

La relación entre RRII y la ciencia política ha sido ambivalente y de intensidad variable. Por un lado, comparten métodos y preocupaciones analíticas; por otro, difieren en sus objetos de estudio y en sus posicionamientos epistemológicos. Mientras que la ciencia política colombiana se ha centrado en la gobernabilidad, las instituciones y, fundamentalmente, en los procesos electorales (Botero, 2011), las RRII han ampliado su campo de estudio a la seguridad internacional, la cooperación, la migración y la gobernanza global, entre otros temas. Sin embargo, hasta hace pocos años “los profesores e investigadores en relaciones internacionales [estaban] relativamente aislados de los debates que ocurrían en el mundo y en América Latina” (Tickner & Borda, 2011, p. 40). Más recientemente han querido insertarse en discusiones más sólidas al respecto.

En los últimos tres lustros se ha evidenciado un campo de estudio mejor estructurado en términos de producción académica, redes institucionales y espacios para el debate. La creación, por ejemplo, de la Red Colombiana de Relaciones Internacionales (RedIntercol) en 2009,² la expansión de revistas como Colombia Internacional (Universidad de los Andes), Análisis Político (Universidad Nacional) y la Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad (Universidad Militar), así como la organización de congresos nacionales e internacionales en el país, han fortalecido la comunidad académica en RRII (Guerra et al., 2021).

El caso colombiano se inscribe en un contexto regional más amplio, en el que se ha trabajado en la construcción de una agenda latinoamericana de la disciplina. A lo largo de las últimas décadas, las RRII en América Latina han avanzado en un proceso de institucionalización que las ha diferenciado progresivamente de la ciencia política. Este proceso ha sido impulsado, por un lado, por la expansión de programas de pregrado y posgrado en universidades de la región y, por otro, por una crítica creciente a la dependencia teórica del pensamiento anglosajón. Asimismo, los desarrollos y la consolidación de las asociaciones regionales son muestra del avance. México (AMEI), Brasil (ABRI), Colombia (RedIntercol), Argentina (AERIA), Chile (IRI), Perú (APEI), Ecuador (AEIDE) y Uruguay (AUEI) han avanzado en la conexión de sus comunidades académicas.

2 RedIntercol fue creada en 2009 como resultado de un proyecto de investigación en la Universidad de los Andes y se constituyó, formalmente, con personería jurídica, en 2013. Así lo constata su Acta de Constitución.

La evolución de las RRII en Colombia refleja un proceso de creciente autonomía disciplinar, aunque aún enfrenta desafíos importantes. Las tensiones con la ciencia política han sido productivas en algunos casos y limitantes en otros. No obstante, la consolidación institucional, la emergencia de marcos teóricos críticos y el diálogo con América Latina han fortalecido el campo. En relación con los limitantes, uno de ellos es la manera en que se ha estudiado la PE en el país. A pesar de que internacionalmente se avanzó en comprenderla desde el APE como estrategia de inserción útil para avanzar en la consecución de objetivos domésticos (Vargas-Alzate, 2025), diversa literatura la lleva al terreno de la ciencia política, desarrollando una línea de reflexión que posiciona a la PE como si se tratara de una política pública, sujeta a criterios de formulación, implementación, evaluación y control democrático.

Autores como Borda (2011), Galeano (2012), Garcé y López (2014) y González et al. (2017) han coincidido en la necesidad de institucionalizar la PE y someterla a mecanismos de deliberación y rendición de cuentas, al igual que ocurre con otras políticas del Estado. En conjunto, han insistido en que la PE debe ser debatida públicamente y sometida al escrutinio ciudadano, alejándose de la lógica exclusiva de los tecnócratas o de la Cancillería. Esta perspectiva plantea que la PE debe responder a intereses públicos, involucrar a múltiples actores y ser evaluada en función de su impacto social y de su coherencia estratégica.

Abordar la política exterior desde la ciencia política implica insistir en su democratización y en superar el personalismo y la escasa transparencia que han caracterizado el caso colombiano. Se trata de una aproximación normativa y aspiracional, más cercana al plano teórico que al de la práctica. En contraste, los enfoques propios del APE permiten examinar los procesos decisorios desde una perspectiva multicausal y multinivel, centrada en actores, contextos y variables sistémicas y domésticas, sin necesariamente problematizar su carácter de política pública, ni exigir estándares de participación y rendición de cuentas. Esta tensión refleja el contraste entre una comprensión técnica y la normativa de la política exterior en democracias contemporáneas.

Análisis de Política Exterior (APE) en la disciplina de las RRII

Con el fin de comprender la evolución y relevancia que ha tenido el APE como subcampo de estudio de las RRII, es procedente revisar el lugar que este ha ocupado dentro de la disciplina, comenzando por una mirada al desarrollo histórico de la misma y siguiendo con los avances que han surgido desde el APE en el estudio de la PE.

El año 1919 es considerado el punto de partida en la creación de la disciplina internacionalista, una vez se ofrece la primera cátedra de política internacional en la Universidad de Aberystwyth (Gales), aunque, aunque también se tiene como evento relevante en este sentido la creación del *Royal Institute of International Affairs* (Londres) y del *Council of Foreign Relations* (Nueva York), evidenciándose un creciente interés en la discusión sobre los mecanismos necesarios para impulsar la paz y evadir nuevos conflictos (Oyarzún, 2020; Barbé, 2003).

No obstante, la disciplina se desarrolló en mayor medida en Estados Unidos, de tal forma que el grueso de los debates de carácter epistémico y político se desplegó desde una perspectiva norteamericana (Hoffmann, 1977), llevando a que las tendencias y evolución de la academia reflejaran el talante estadounidense (Tierney, 1972). Así, la ocurrencia de las guerras mundiales y el período transcurrido entre ellas dotó a la disciplina con acontecimientos y dinámicas entre los Estados,³ que fueron impulsando su desarrollo, con mayor énfasis desde la Segunda Guerra Mundial (SGM), a partir del rol de Estados Unidos y su posterior hegemonía.

Precisamente, los avances académicos giraron en torno a debates interparadigmáticos, convertidos en sustento para la consolidación del cuerpo disciplinar en las facultades de RRII en todo el mundo. El primer gran debate se centró en la oposición entre el Realismo y el Liberalismo. Si bien ambas tradiciones han evolucionado desde años anteriores al surgimiento de la disciplina como tal, el período entre los años veinte y treinta, y hasta el final de la Segunda Guerra Mundial enfrentó a estas dos tradiciones. Las escuelas en

3 Es importante aclarar que precisamente una característica destacable del APE es que facilita explicar el proceso generativo de la política exterior (Alden & Aran, 2017), considerando esto igual de relevante o incluso más que sus resultados (Hudson, 2018, 2016). En consecuencia, es pertinente resaltar que el Estado no es quien lleva a cabo los procesos relacionados con la política exterior, como la toma decisiones, sino que es el Gobierno, ya sea de manera individual o colectiva.

cuestión ofrecieron interpretaciones opuestas sobre la naturaleza del sistema internacional, el papel del Estado y la posibilidad de la cooperación.

Autores como Carr (1939), Morgenthau (1948) y Waltz (1979) sentaron las bases del pensamiento realista en sus distintas fases, mientras que figuras como Angell (1910), Keohane y Nye (1977) representaron y consolidaron las perspectivas liberales e institucionalistas. La influencia de estos enfoques y el debate que sostuvieron ha sido reconstruido y analizado en detalle por estudiosos como Smith (1987), Wight y Porter (1991), Wilson (1998) y Doyle (1986), lo que evidencia la riqueza y la solidez del tratamiento académico que este enfrentamiento teórico ha recibido a lo largo del tiempo.

Aunque este primer debate no consideró el papel de los individuos que toman las decisiones dentro del Gobierno (representando al Estado), sino que asumió al Estado como una entidad racional (Rodríguez, 2022), algunos académicos como Lasswell (1930), se aventuraron desde el período entre guerras a esbozar la relevancia que estos individuos, su personalidad, las presiones que los rodean y otros factores, tienen sobre las decisiones que se toman desde instancias gubernamentales.

De acuerdo con Snyder et al. (1954), en los aproximadamente treinta años de desarrollos académicos sobre la política internacional era posible identificar algunas tendencias. En primer lugar, se evidenció una inclinación hacia la necesidad de encontrar un balance entre el enfoque tradicional de los inicios y una más reciente aproximación conductista. Luego, se amplió el interés, desde la simple relación de los Estados hacia el porqué de aquellos patrones de interacción, lo que implicó cuestionarse la forma en la que se creaban las políticas. Finalmente, se hizo un esfuerzo por superar los efectos limitantes de la dicotomía Realismo-Idealismo.

Para comprender el surgimiento del APE es necesario ahondar en el segundo de los debates norteamericanos de las RRII, desplegado en las décadas del cincuenta y sesenta del siglo pasado, y evidenciando una clara oposición entre el tradicionalismo y el conductismo, visto como paradigma que tomó relevancia en las ciencias sociales estadounidenses a partir de los años cincuenta y hasta la década de los setenta. Este se fundamentó en la creencia de que los fenómenos políticos podían ser evaluados a través del método científico; de tal forma que los conductistas dieron la espalda a la tradición

normativa de la disciplina y reemplazaron la filosofía política por la filosofía de la ciencia, implementando nuevos estándares para la formulación de conceptos, hipótesis, teorías y protocolos para examinar de forma empírica y así construir explicaciones (Hamati-Ataya, 2019).

En oposición, los tradicionalistas aseguraron que quienes buscan emplear la ciencia en política insisten en la precisión, el rigor, la cuantificación y las teorías generalizables, pero la complejidad propia de la política internacional es tal que estos objetivos resultan inalcanzables, así como tampoco se puede investigar importantes cuestionamientos en la materia empleando esos medios (Kaplan, 1966). Estas discusiones fueron determinantes para dar origen al nuevo subcampo de estudio dentro de la disciplina.

El APE como vía acertada para estudiar la PE

El segundo debate fue crucial también para la diferenciación entre política internacional y PE, considerando que en el primero no se determinó tal distinción, sino que se asumió la igualdad de criterios para lo nacional e internacional, así como se creyó que lo externo era meramente política internacional, desconociendo el carácter de escenario natural para ejecutar la PE (Vargas-Alzate, 2020). De acuerdo con Kubáľková (2001) el campo de las RRII se dividió en dos en los años cincuenta. Para la autora, esta bifurcación se dio entre el estudio de la política internacional (desde una perspectiva sistémica) y la política exterior (APE), procurando abrir la caja negra del Estado para explicar su comportamiento.

De acuerdo con Waltz (1996) la política internacional encuentra las razones para el comportamiento de los Estados (entiéndase Gobiernos) en el sistema internacional, mientras la PE halla a nivel interno las causas para determinado proceder externo. En este sentido, el APE se encarga de comprender por qué y cómo se llevan a cabo los procesos de toma de decisiones en materia de PE, convirtiéndose en una herramienta crucial para evaluar decisiones y acciones específicas de un gobierno con respecto a un escenario determinado, sin desconocer el impacto que podrían tener situaciones y actores externos al país.

En consecuencia, el APE se diferencia de la orientación tradicional de las RRII en tanto se enfoca en la PE, no en la política internacional (Kauss, 2023). Mientras tanto, las teorías de las RRII encuentran los determinantes para la PE en la naturaleza o estructura del sistema internacional (Smith, 1986). Para Hudson (2005),

el APE provee la que podría ser la mejor conexión conceptual con la base empírica sobre la que se desarrollan las teorías de RRII.

Snyder, Bruck y Sapin (1954), explicaron que a mediados del siglo pasado era una necesidad generar conceptualizaciones más efectivas y explícitas. De allí que otra importante característica del APE es que, en lugar de procurar el desarrollo de teorías generalizables, se ocupe del planteamiento de teorías de medio alcance para explicar un número limitado de decisiones o incluso un aspecto del proceso de toma de decisiones en circunstancias definidas (Morin & Paquin, 2018).

De acuerdo con Ripley (1993), la visión temprana de Snyder, y de su equipo de trabajo, anticipó muchas de las preguntas que surgieron en esfuerzos teóricos posteriores, logrando la consideración para su obra como el primer análisis sistemático del proceso decisional en PE (Levy, 2003; Mintz & De Rouen, 2010).

Además del trabajo de Snyder, Bruck y Sapin en 1954, los Sprouts (1956) legaron otro de los textos fundacionales del APE, en el cual buscaron examinar diferentes hipótesis sobre las relaciones entre el comportamiento humano y el ambiente (*milieu*)⁴ en que las acciones se despliegan (Emerson, 1958). Como complemento a lo anterior, Rosenau (1966) argumentó que no se debe prescindir de una pre-teoría de PE cuando se trabaja en indagar la causalidad de dicha estrategia, pues generalmente se trata de un fenómeno multicausal. En tal sentido, procuró el desarrollo de una teoría actor-específico que pudiera mediar entre los principios generales y la complejidad de la realidad.⁵ En definitiva, las tres obras se convirtieron en hojas de ruta para categorías específicas dentro del estudio del APE⁶.

4 El *milieu* o *psycho-milieu*, de acuerdo con Hudson y Vore (1995), “is the international context as perceived and interpreted by decision makers” (p. 213).

5 Con respecto a la evolución del APE, la vasta literatura producida desde este subcampo de estudio de las RRII en las últimas décadas, fundamentalmente en Norteamérica, ha dado pie a que la clasificación sugerida por Hudson (2016; 2018) se mantenga vigente y sea útil para explicar su evolución. Así, se parte de una etapa preliminar del APE clásico, entre 1954 y 1993, distinguiendo dentro de esta categoría dos generaciones; la primera, entre 1954 y 1973 y la segunda, entre 1974 y 1993 (la cual incluye un período entre el final de la década de los setenta y parte de los ochenta, cuando hubo un proceso de autoreflexión en el subcampo de estudio); para luego adentrarse en la que denomina tercera generación (desde 1993 hasta la actualidad).

6 Dado que la evolución detallada, temáticas abordadas y autores principales del APE, no hacen parte del alcance del presente escrito, se sugiere consultar al respecto los textos de Hudson (2005; 2016; 2018) y Neack, Hey y Haney (1995).

Finalmente, es relevante enfatizar que el tomador de decisiones está en el centro del comportamiento del Estado y constituye la contribución central del APE (Darwich & Kaarbo, 2019). Además, al centrarse en la interfaz entre el Estado y su contexto de interacción global, el APE conecta el nivel micro de la política con el nivel macro del sistema internacional (Light, 1994). Por esta razón, este subcampo de estudio se convierte en una lente valiosa para el estudio de la PE, superando sus descripciones y el enfoque exclusivo en los resultados, dando un giro en el que el *policymaker* es determinante.

El APE en América Latina

La investigación sobre PE en la región es amplia y diversa. Sin embargo, sobresalen los estudios descriptivos y empíricos, lo cual se relaciona con la enseñanza y el limitado debate teórico-metodológico regional en la disciplina (Salgado, 2023). En América Latina, el marcado presidencialismo y la dependencia⁷ reafirman la necesidad de inspeccionar las posibles variaciones en la forma en que suceden los procesos de toma de decisiones e implementación de la PE.

En el proceso de consolidación del APE en la región, los aportes desarrollados inicialmente en Chile, a partir de las obras de Tomassini (1988) y van Klaveren (1992), resultaron fundamentales para desplazar el énfasis estructuralista predominante hacia una comprensión más compleja de la agencia estatal. Tomassini (1988) subrayó la necesidad de analizar la política exterior como una política (pública) sujeta a procesos decisionales internos, dinámicas burocráticas y condicionamientos domésticos, rompiendo con visiones excesivamente sistémicas hasta entonces. Por su parte, van Klaveren (1992) sistematizó los determinantes internos y externos del comportamiento internacional, articulando niveles de análisis y resaltando la interacción entre estructura internacional y variables domésticas.

Si bien este impulso chileno marcó un punto de partida fundamental para el desarrollo regional del APE, fue en Brasil donde el subcampo alcanzó mayor densidad, expansión y diversificación conceptual y metodológica, consolidándose como el núcleo más robusto de producción en política exterior en la región, como

7 Para Tickner y Monroy (2022), “la escuela de la dependencia desarrollada en América Latina enfatiza el rol de fuerzas estructurales, relacionadas con la división internacional del trabajo capitalista, y de las alianzas de las élites locales con Estados y corporaciones del centro, a la hora de analizar el comportamiento externo de los Estados periféricos” (p. 4).

se evidenciará más adelante. Sin embargo, esos aportes chilenos iniciales contribuyeron a institucionalizar el APE como agenda legítima de investigación en la región.

Para esa misma década de los noventa, Hey (1997) avanzó en una revisión extensiva de la literatura sobre la política exterior latinoamericana, advirtiendo la falta de un marco conceptual claro y la necesidad de mayor rigor empírico (Thies, 2017). Con respecto al APE, en la región resulta difícil encontrar publicaciones en las que se indague sobre los enfoques teóricos y las metodologías propias del mismo (Salgado, 2023). Farias y Ramanzini (2015) precisan que pocos estudios se aproximan a la naturaleza de la maquinaria asociada a los procesos originadores de la PE en la región.

No obstante, Giacalone (2012) realizó una revisión completa del APE en América Latina, con una actualización posterior (Giacalone, 2015). Se sugiere consultar estas publicaciones para explorar los textos relevantes del APE regional hasta 2015. A continuación, se propone una aproximación a algunos de los avances académicos posteriores a esa fecha, con énfasis en los países donde este subcampo ha sido explorado en mayor medida, teniendo en cuenta la postura de Giacalone (2012) sobre la inconveniencia de una generalización regional, sin considerar las variaciones nacionales que influyen en la forma en que los académicos comprenden la PE en cada caso.

Es oportuno precisar, con base en la revisión de la literatura, que el desarrollo del APE ha sido limitado, fragmentado y desigual, no por la ausencia de fenómenos empíricamente relevantes, sino por restricciones estructurales, que dificultan el estudio sistemático de los procesos de toma de decisiones. La debilidad institucional, el acceso restringido a los archivos y la informalidad de los circuitos decisorios han favorecido aproximaciones centradas en los resultados de la política exterior más que en su formulación. Esto incluso en los casos en los que ha habido mayores progresos.

En países como Chile y Argentina, la literatura ha privilegiado el análisis de instituciones, orientaciones estratégicas y áreas sectoriales (tales como la defensa o la inserción internacional), antes que la reconstrucción de las dinámicas decisionales internas, como se observa en trabajos sobre la política exterior chilena desde la transición democrática (Muñoz, 2008) o en análisis

estructurales y normativos de la política exterior argentina (Russell & Tokatlian, 2003; Escudé, 1992).

En el caso mexicano, si bien existe una tradición más consolidada de análisis desde la ciencia política, esta se ha orientado principalmente al estudio de marcos institucionales, principios doctrinarios y relaciones entre actores políticos internos (Velázquez, 1997), más que al examen detallado de unidades decisionales o procesos internos de toma de decisiones. Como resultado de lo expuesto, una parte significativa de la producción académica sobre política exterior en Chile, Argentina y México se sitúa en una zona analítica intermedia, en diálogo parcial con el APE, pero más próxima a la ciencia política y a la política comparada que al subcampo de las RRII.⁸

Estudios centrados en la orientación estratégica del Estado, el papel de las élites políticas, la influencia de las ideas dominantes o la interacción entre la política interna y la proyección internacional incorporan variables domésticas relevantes y ofrecen explicaciones multicausales del comportamiento externo del Estado (Russell & Tokatlian, 2003; Muñoz, 2008). Sin embargo, el grueso de esta producción no problematiza de manera sistemática los procesos decisorios, lo que evidencia una brecha persistente entre el análisis de los condicionantes internos y el estudio riguroso de la toma de decisiones, núcleo teórico del APE.

La sociedad más prolífica en producción académica sobre APE es Brasil. Para Hirst y Soares de Lima (2015), la PE brasileña se había convertido en el reflejo de la articulación entre una trayectoria doméstica positiva y los cambios globales experimentados en los años anteriores. Las autoras argumentan la PE como una política pública, señalando que la diversidad de agendas y la pluralidad de los votantes hicieron que en la PE se creara una conexión simbiótica entre las dimensiones nacionales e internacionales, donde una diversidad de actores hacía demandas y ejercía presión sobre las decisiones en materia de PE, de acuerdo con sus propias agendas.

8 Diversas referencias utilizadas en este aparte no se inscriben estrictamente en el subcampo del APE, sino que corresponden a estudios consolidados sobre política exterior desde la ciencia política y las RRII en América Latina. Su inclusión responde a un criterio analítico: ilustrar cómo, en contextos como Chile, Argentina y México, el estudio de la política exterior ha privilegiado enfoques estructurales, institucionales o normativos, lo que ha generado una producción académica “adyacente” al APE, pero escasamente centrada en la reconstrucción empírica de los procesos de toma de decisiones.

Las transformaciones internas propiciaron una expansión de la comunidad epistémica de las RRII en Brasil, lo que develó nuevos caminos analíticos y permitió observar un aumento en las investigaciones sobre los procesos de toma de decisiones (Hirst & Soares de Lima, 2015). Las mismas autoras explicaron que, si bien la centralidad de Itamaraty en la formulación de la PE no había sido desplazada, con los cambios debía dialogar con diversas agencias gubernamentales, actores y organizaciones de la sociedad civil, así como con la comunidad epistémica de las RRII.

En consonancia, Farias y Ramanzini (2015) abordaron el debate sobre la democratización de la participación en los procesos relacionados con la PE en Brasil. Su revisión de literatura mostró que había mayor interacción entre los grupos sociales y las burocracias estatales en la creación de políticas públicas y, en el campo del APE brasileño, un creciente reconocimiento de tal situación, evidenciado particularmente en la tesis de horizontalización de los procesos de toma de decisiones.

Es particular, pero también Lopes, Faria y Santos (2016) defendieron la idea de la PE como una política pública, tradicionalmente estudiada por los académicos interesados en la PE regional a partir de los resultados, restando relevancia al proceso de creación de tales políticas. Los autores propusieron una vía para subsanar las dificultades e inconsistencias en el APE de la región, en la que las PE latinoamericanas debían ser evaluadas desde la perspectiva de los ciclos (*the policy cycle approach*), que abarcan cada etapa de la creación de políticas públicas, desde la identificación de sus fuentes sociales hasta el monitoreo y la evaluación de su implementación.

Por otro lado, Vieira de Jesús (2016) destacó la brecha entre los académicos de las RRII y los funcionarios (*practitioners*). El autor propuso reducir la brecha entre la teoría y la práctica, especialmente en la enseñanza del APE, mediante la elaboración de informes sobre opciones políticas y la planeación de negociaciones internacionales por parte de los estudiantes, lo que les permite ponerse en la posición de los tomadores de decisiones. Por su parte, Schutte, Fonseca y Carneiro (2019) emplearon el juego de dos niveles de Putnam (1988) para analizar la PE de Bolsonaro, destacando que la actuación internacional de un gobierno también puede verse motivada por el objetivo de influir en la lucha política doméstica.

Costa Silva (2020) profundizó en las imágenes y las percepciones de dos ministros de exteriores brasileños sobre Argentina y cómo estas afectaron sus estrategias para relacionarse con esa nación entre los años setenta y ochenta. El carácter cognitivo de su estudio resaltó el rol de los *policymakers* en los resultados de PE, considerando los constreñimientos sistémicos, aunque no sean lo único que determina las políticas. Adicionalmente, Gonçalves y Pinheiro (2020) profundizaron en el APE, abordando su nacimiento y desarrollo, incluyendo su trayectoria en Brasil, un acercamiento al diálogo con las teorías de las RRII, el tratamiento de la PE como política pública, las perspectivas de análisis sobre los procesos decisionales y la presentación del método comparado en el subcampo de estudio.

Por su parte, Aran, Brummer y Smith (2021) resaltaron el trabajo realizado por De Sá Guimarães y De Oliveira e Silva (2021), explicando que los autores integraron ideas de la teoría del rol e investigaciones sobre populismo para explicar la variación en los lineamientos de PE de los líderes populistas de extrema derecha, ilustrando sus argumentos mediante la relación de Jair Bolsonaro con China y Estados Unidos, respectivamente.

Empleando el *Leadership Trait Analysis* (LTA), Burin y Ribeiro (2021) investigaron sobre Dilma Rousseff para aportar claridad y ofrecer un análisis más sistemático del efecto de su perfil presidencial sobre la PE del país. También Pinheiro y Gonçalves (2024) profundizaron en el tratamiento de la PE como una política pública y explicaron que la creciente complejidad del sistema internacional, la difuminación de las fronteras entre el ámbito doméstico e internacional y la transversalidad de las cuestiones temáticas que han caracterizado a las políticas públicas en general y, en particular, a la PE han traído a esta última una gran diversidad de intereses representados por distintos actores.

Por otro lado, tal como se mencionó al inicio de esta sección, la literatura se reduce al revisar otros contextos del Cono Sur. Existe producción académica del APE, escrita por autores argentinos o en coautoría de la región austral. Por ejemplo, Amorim Neto y Malamud (2019) buscaron conceptualizar la capacidad de los ministros de relaciones exteriores para generar PE y operacionalizar el concepto. Con su investigación, lograron evidenciar cuánta capacidad de hacer PE tienen los ministros de Brasil, México y Argentina y cómo esta ha evolucionado a lo largo del tiempo.

Schennoni (2018) se aproximó a la cooperación y transición del poder regional entre Argentina y Brasil, considerando las variables domésticas que disuadieron a Argentina de prolongar la competencia en los ámbitos económico, nuclear y militar, así como hicieron que se abstuviera de crear alianzas con terceros países e ir a la guerra con Brasil, para finalmente promover la cooperación bilateral.

Giacalone (2020) se propuso demostrar el valor de la toma de decisiones mediante el estudio de la PE de Chile, Venezuela y México, entre 2004 y 2018, para impulsar acuerdos regionales enfrentados (el ALBA y la Alianza del Pacífico) y analizar la interacción entre dichas políticas. Así, buscó comprender cómo el proceso de toma de decisiones impacta la interacción entre actores estatales y proyectos regionales, y concluyó que la agencia de los actores del Estado era un pilar clave en la situación que vivía en aquel entonces el regionalismo latinoamericano.

En línea similar, Merke, Reynoso y Schenoni (2020) investigaron el cambio en las políticas exteriores en América Latina. Sin desconocer que las variables sistémicas pueden influir en tales giros, se enfocaron en la política doméstica y demostraron que las preferencias del presidente de turno son un factor importante en los cambios en materia de PE. Su estudio arroja tres conclusiones de interés. Primero, virtualmente los presidentes definen los cambios en PE en América Latina. Segundo, es un cambio en su ideología y no en su poder, lo que afecta los giros en materia de PE. Tercero, los presidentes pueden verse limitados por una fuerte burocracia, pero también pueden ser caprichosos cuando su poder está en riesgo ante una crisis presidencial.

Otro aporte reciente surgió en Ecuador. En su trabajo, Salgado (2023) declara que “[el] APE, al ser una disciplina de las RRII y, por ende, tener enfoques de multinivel, absorbe, emplea y adapta las teorías de las relaciones internacionales para explicar ciertos temas de política exterior”. Esta es una muestra de la confusión que persiste en el subcampo en diversos contextos. La citada división entre la política internacional y el APE puede resultar confusa para el lector. En el mismo sentido, Murillo (2023) escribió sobre el APE, pero explicó que el Realismo es un enfoque de este subcampo, estableciendo una relación errónea entre las teorías de las RRII (que pertenecen a la política internacional) y el APE. Sin embargo, el trabajo de Salgado (2023) pone un marcado énfasis en los avances que puedan lograrse a partir del APE en la región.

En conclusión, aún existen considerables vacíos en el abordaje del APE en América Latina. Los textos citados en este apartado dan cuenta de avances en ese sentido, pero también apuntan a explorar nuevas direcciones que permitan comprender la PE regional.⁹ A continuación, este trabajo analiza el caso colombiano con el objeto de ofrecer una radiografía del estado en que se encuentra el estudio de la PE en el país desde el APE.

El APE en Colombia

El estudio de la PE, desde el proceso de toma de decisiones, ha sido escaso en Colombia (Borda & Tickner 2011; Amaya, 2011; Monroy, 2016; Vargas-Alzate, 2022; Espinosa-Arias, 2022; Gonçalves, 2022). Tradicionalmente, primaron las evaluaciones coyunturales de la PE en las que sobresalen los recuentos históricos y descripciones sobre sucesos de PE o de política internacional; pero escasean evaluaciones estructurales, teóricas y conceptuales sobre las características de las políticas exteriores que ha tenido el país o detalles sobre su estructuración. Gonçalves (2022) explicó que, aunque es prolífica la producción escrita sobre la historia de la PEC, los estudios que parten de teorías o abordajes analíticos típicos del subcampo del APE son escasos.

Uno de los trabajos pioneros sobre la PE colombiana (Lozano & Marulanda, 1982), se mantiene como uno de los textos diferentes (aunque incipiente) sobre la toma de decisiones, ante la poca producción académica en torno a los procesos alrededor de la PEC; acompañado de algunos textos fundacionales sobre tal proceso en el país (Drekonja, 1983; Pardo & Tokatlián, 1988, Cepeda & Pardo, 1989), los cuales tuvieron un gran impacto sobre su estudio, aunque posteriormente fueron complementados con reflexiones de coyuntura en diversos momentos históricos (Borda & Tickner, 2011).

Adicionalmente, en Colombia no existe un protocolo o mecanismo sobre procesos de toma de decisión, dando como resultado un proceso artesanal, en el que no se siguen lineamientos homogéneos o que indiquen la existencia de un debate sobre los intereses nacionales, que aporte coherencia y continuidad a las actividades del país en el sistema internacional (Amaya, 2011). Ello se conjuga con el marcado presidencialismo, característica generalizada

9 Por ejemplo, para Thies (2017) “FPA role theory exhibits the potential for a framework of study for Latin American FPA, and may even be positively transformed by its application in Latin America” (p. 663). Además, para Brummer (2021), el análisis de líderes individuales ofrece diversas oportunidades para avanzar en el desarrollo del APE en el Sur Global.

en América Latina (Pardo & Tokatlian, 1988; Alcántara, 2004; Malamud, 2015; Long et al., 2020; Tickner & Monroy, 2022), que dificulta la posibilidad de hacer seguimiento al proceso e incluso la rendición de cuentas.

Sobre el estudio de las RRII en Colombia, hace algunas décadas Pardo y Tokatlián (1988) expresaron que, en las investigaciones realizadas en los años setenta se evidenció que los análisis sobre el país estaban permeados por el Realismo, exaltando la relevancia del Estado como unidad de análisis, sin desagregarlo en sus componentes y retratándolo como un ser racional que buscaba maximizar sus objetivos en las relaciones con los demás actores del sistema internacional, especialmente con metas de carácter económico. Más recientemente, Espinosa-Arias (2022) argumentó que “desde un principio se utilizaron marcos conceptuales que hacen parte de las Teorías de las Relaciones Internacionales” (p. 3).

Sin embargo, explicaron Pardo y Tokatlián (1988) que desde finales de los setenta y principios de los ochenta se presentó la inclusión de nuevos paradigmas donde se tuvieron en cuenta actores no gubernamentales y transnacionales; llevando a que posteriormente se sumaran al análisis las clases y los intereses sociales que impactan lo doméstico y lo internacional, así como se llegó a que no se separara el nivel interno del externo y se considerara la base doméstica de la PEC. No obstante, también a partir de los años ochenta proliferó el uso de los conceptos *respice pollum* y *respice similia* (González & Mesa, 2020), como explicaciones al comportamiento gubernamental, lo que propició estudios coyunturales y reactivos que no proporcionaron elementos apropiados para crear teorías ni proponer explicaciones multicausales sólidas a las acciones de un gobierno en su PE. Es decir, se quiso estudiar la PE con las herramientas provistas para el acercamiento explicativo a la política internacional.

Con el cambio de siglo, las dinámicas de la relación entre Colombia y Estados Unidos obtuvieron especial relevancia en la academia colombiana. Por ejemplo, Matthiesen (1999) explicó que existen diversas formas de aproximarse a la comprensión de las relaciones entre Colombia y Estados Unidos en un período de tiempo determinado, resaltando el valor que tienen los aportes de Allison (1971), Halperin (1974), Katzenstein (1978) y Krasner (1978). Para la autora, las dinámicas domésticas de Colombia evidenciaron que quienes formulaban políticas estaban asumiendo altos costos por sostener sus compromisos con la cooperación internacional, ya que decisiones aplaudidas a

nivel internacional eran criticadas en el contexto doméstico; mientras en Estados Unidos los formuladores de políticas enfrentaban la presión del público para afianzar su compromiso con la guerra contra las drogas. Finalmente, Matthiesen (1999) resaltó la utilidad del modelo de dos niveles de Putnam (1988) para analizar la relación entre ambos Estados.

En ese tiempo se pudo evidenciar mayor interés en la academia colombiana por determinar qué otros factores influyen en la toma de decisiones relacionadas con la PEC y de qué forma. Por ejemplo, De Lombaerde (2000) escribió sobre la influencia que tienen los gremios productivos y otros grupos en la formulación de la política comercial y anotó que para ese momento ya existían estudios que analizaban, directa o indirectamente, el rol de los grupos de presión, los políticos, los burócratas y las instituciones en la toma de decisiones relacionada con la política comercial del país.

No obstante, de las teorías de RRII, sobresalió el constructivismo para estudiar la PEC, aportando un renovado enfoque y sosteniendo que las ideas, normas e identidades son elementos que inciden en ella (Murillo, 2023). En tal sentido, Tickner (2002c) se aproximó a la manera cómo la relación de Colombia con Estados Unidos se basaba en consideraciones sistémicas de asimetría frente al país del norte, así como en idiosincrasias de los gobiernos, variables propias a nivel estatal y la construcción de una identidad propia en la relación bilateral.

En relación con las investigaciones para comprender el rol de otros actores en el diseño de la PEC, destaca el trabajo de Ardila (2008) sobre la Comisión Segunda del Congreso y la PEC. En su obra, concluye que los miembros de dicha comisión deben tener una mejor capacitación en temas internacionales y crear sinergias con la Cancillería para alcanzar un papel más activo de la misma en la toma de decisiones. De la misma manera, el trabajo de Ramírez (2012) se destaca dentro de los que abordan el rol de las instituciones diferentes al ejecutivo en la PEC.

Ardila (2009) también realizó una investigación sobre el papel de la academia en la formulación de una política migratoria en Colombia, dada la preocupación del Gobierno nacional por el excesivo éxodo de colombianos que buscaban establecerse fuera del país, así como la inquietud por los efectos que las remesas podrían generar. En general, la literatura de entonces evidenció que el papel de

los actores no estatales en la formulación de la PEC era limitado y reciente. Garay (2008) demostró que el rol de los empresarios, especialmente mediado por los gremios económicos, era más legítimo ante el Gobierno que el de otros actores no estatales, al tiempo que se evidenció la debilidad de actores con diferente naturaleza (Vargas-Alzate, 2014).

Finalmente, Ardila, Montilla y Garay (2009) señalaron también que algunas características del estudio de la PEC fueron: la no participación de la sociedad civil, la falta de espacios de conversación sobre la misma y, en general, un desinterés en la ciudadanía por los temas internacionales.¹⁰ Además, los autores resaltaron que no existían canales a través de los cuales la sociedad civil pudiera participar en su creación. Estos autores evaluaron la participación de los gremios de la producción y las cámaras de comercio en la formulación de la PE relacionada con las Comisiones de Vecindad. También, Puyana (2008) empleó el modelo burocrático de Allison para comprender el rol de los diplomáticos colombianos en el proceso de toma de decisiones en materia de PE (Espinosa-Arias, 2022).

Sin embargo, Carvajal (2009) advirtió que la limitada comunidad académica de las RRII en Colombia había repetido hasta entonces lugares comunes, que no habían sido cuestionados o debatidos, lo que llevó a que los gobiernos no recibieran análisis, críticas o propuestas en temas relacionados con la PEC, rompiéndose el vínculo entre academia y gobierno. Lo anterior indica que, si bien existieron esfuerzos por analizar el rol de otros actores diferentes al Estado (Gobierno) en la toma de decisiones sobre PE, el APE no había sido empleado sistemáticamente como una herramienta para la comprensión de los procesos relacionados con su formulación. De hecho, una década atrás, Borda y Tickner (2011) explicaron que los escritos que abordan el proceso de toma de decisiones en la PEC eran escasos. A pesar de ello, y considerando que algunos esfuerzos iniciales por consolidar un marco teórico para estudiar la PEC terminaron difuminándose en medio de la utilización de teorías de RRII, fue precisamente en ese tiempo que el APE comenzó a tener mayor influencia en Colombia.

Tal como había sido anticipado por trabajos previos, en Colombia la participación de actores no estatales en la formulación de la PE es limitada y estos

10 Este último asunto no es un tema nuevo, Drekonja (1983) también lo resaltó y González y Mesa (2020) explicaron que, el hecho de que la PEC se concibiera tradicionalmente como un proceso decisorio hermético, hace que la opinión pública le otorgue poca importancia.

no cuentan con capacidad relevante, que les permita apoyar el ejercicio de pensar, construir e implementar la PEC. Aunque más adelante en el tiempo, se demostraría que, en algunos casos específicos, existe un poder preponderante de actores por fuera del ejercicio estatal, con resultados positivos e influencia superior (Vargas-Alzate, 2022).

Contemporáneamente, Velosa (2012) invitó a indagar sobre la PEC desde el APE, resaltando la relevancia y utilidad de considerar el papel de los tomadores de decisión, así como otras variables internas, las ideas, las instituciones, la concepción del rol nacional y las identidades. Es decir, invitando a buscar respuestas multicausales para comprender por qué los Estados actúan de la forma en que lo hacen. Sin embargo, a pesar de la utilidad del APE para analizar la PEC y el creciente interés por este subcampo en los últimos años, para los académicos sigue siendo difícil identificar cómo se llevan a cabo los procesos relacionados con la formulación de la PEC. Al respecto, Monroy (2016) explicó que “[el] desconocimiento de los procedimientos de toma de decisión en la PEC genera aún incertidumbre y confusión, pues no existen suficientes metodologías para analizar cómo y quién diseña la política exterior de la nación” (pp. 78-79).

Amaya (2017) insistió en que al proceso decisorio no se le ha dado aún la importancia que debería tener como objeto de estudio y, aunque ha habido trabajos con contribuciones relevantes, no se revelan en estos las particularidades de la arquitectura decisoria en la PEC.¹¹ Una excepción en torno a ello, podría ser la obra de Long, Bitar y Jiménez (2020), que cuestiona las presunciones tradicionales del presidencialismo como un lugar común en el estudio de la PEC.

Complementariamente, en su trabajo Gonçalves (2022) resaltó que el campo del APE en Colombia es aún poco explorado, considerando que gran parte de la literatura sobre PE aborda el asunto a partir del análisis de las relaciones bilaterales o multilaterales, de las características de la PE de cada gobierno o de los temas que predominaron en períodos específicos en la agenda internacional. La autora hizo énfasis en la escasez de la producción investigativa sobre el cuerpo diplomático o sobre cómo otros actores impactan el proceso de toma de decisiones.

11 El trabajo de Sánchez y Acosta (2020) representó para la academia un aporte contemporáneo que explicó y describió la evolución del APE como campo de estudio, ayudando a impulsar el interés por el uso de esta herramienta de análisis.

No obstante, es pertinente resaltar algunos de los textos que han empleado modelos propios del APE en el estudio de la PEC. En tal sentido es oportuno mencionar el trabajo de Espinosa-Arias (2022), quien realizó una recopilación de tales textos, evidenciando que este subcampo de estudio se ha abierto camino en la academia colombiana como una alternativa de análisis, dadas las características propias del país y los limitantes que presentan las teorías de las RRII.¹² A continuación, este escrito toma ventaja del trabajo de Espinosa-Arias (2022), para sintetizar la literatura:

Tabla 1. Literatura sobre la PEC trabajada desde el APE.
Adaptación de los autores a partir de Espinosa-Arias (2022)¹³

Enfoque de los textos	Modelo – Teoría – Aporte utilizado en los textos	Autores de los textos
Política exterior de Juan Manuel Santos	A. Factor cognitivo de Jervis para estudiar creencias y percepciones de la élite política y cómo Santos interpretaba la historia y las decisiones anteriores.	A. Sánchez y Campos (2019)
	B. Elementos que Hudson resalta como influyentes en la PE: características individuales [de Santos], percepciones, sociedad y cultura, sistema político doméstico y sistema internacional.	B. Rojas (2019).
	C. Concepto “margen de maniobra” de Hill.	C. Ardila y Clemente Batalla (2019).

Continúa

12 No obstante, el Realismo Neoclásico ha sido una tendencia que ha ganado importancia en los últimos años para analizar y comprender la PE, aunque no es la mejor alternativa teórico-metodológica en todas las circunstancias, ya que puede ser débil e insuficiente en situaciones donde las presiones sistémicas no sean fuertes o sean difíciles de dilucidar (González, 2021). Empleando el Realismo Neoclásico para comprender la PEC, sobresale el texto de Sánchez y Monroy (2012) sobre los actores, la decisión y la construcción de la PEC hacia Estados Unidos en la administración de Juan Manuel Santos.

13 Para profundizar en estos y otros textos y autores que han empleado el APE como herramienta para estudiar la PEC, se sugiere consultar el texto completo.

Enfoque de los textos	Modelo – Teoría – Aporte utilizado en los textos	Autores de los textos
Política exterior de Iván Duque	A. Rosenau: factores que inciden en la PE, énfasis en el factor idiosincrático. A. Hermann: procesos cognitivos. A. Kahneman (citado en Pastrana y Vera, 2021): heurística para la toma de decisiones. B. Análisis del discurso. C. Teoría del Rol (Chafetz et al., 1996; Holsti, 1970) y Constructivismo.	A. Pastrana y Vera (2021) B. Pastrana et al. (2021) C. Vera et al. (2021)
Procesos decisionales en la PEC	A. Modelo burocrático de Allison para evaluar el rol de los diplomáticos colombianos en la toma de decisiones en la PEC. B. Modelo burocrático de Allison para exponer cómo se toman las decisiones y el peso de los diferentes actores en ellas. C. Feminismo de Ann Tickner y conceptos de Snyder et al. (2002) para evaluar quiénes inciden en las decisiones de la PEC y el rol de las mujeres en tales procesos. D. Modelos organizacional y burocrático de Allison aplicados a la PEC relacionada con el cambio climático.	A. Puyana (2008) B. Arenas Ferro (2017) en Puyo (2017) C. Monroy (2016) D. Bustos (2018)
Relaciones con Estados Unidos y el narcotráfico.	A. Juego de dos niveles de Putnam (foco) y discusión de otros aportes desde el APE. B. Teoría del Rol.	A. Matthiesen (1999) B. Dangond (2012)

Enfoque de los textos	Modelo – Teoría – Aporte utilizado en los textos	Autores de los textos
Relaciones con otros Estados	A. Factores individuales, domésticos e internacionales de Rosenau en la pe de Colombia hacia el Gran Caribe.	A. Ramírez (2002)
	B. Teoría del Rol en las relaciones entre Colombia y Ecuador durante las presidencias de Álvaro Uribe y Rafael Correa.	B. Trujillo (2012)
	C. Teoría del Rol en las relaciones entre Colombia y Rusia (1994-1998).	C. Rouvinski (2014)
	D. Rol de Colombia en el sistema internacional antes de 2015.	D. Velosa (2015)
	E. Relación entre Colombia y la República Popular China, roles de percepción mutua.	E. Velosa (2021)
Análisis de la política económica internacional de Colombia	A. Preteoría de Rosenau y variables que influyen en la PE. Juego de dos niveles de Putnam.	A. Herrera (2002)
	B. Juego de dos niveles de Putnam y concepto de win-set.	B. Silva (2007)

Fuente: elaboración propia.

En dos textos posteriores, sus autores también emplearon modelos o teorías propios del APE. Vargas-Alzate (2022) tomó los modelos de Allison y Putnam para rastrear los pormenores que llevaron al ingreso y participación de Colombia en la Alianza del Pacífico, es decir, los procesos decisionales involucrados en tal sentido. Adicionalmente, Monroy y Fonseca (2023) utilizaron el modelo de *polythink* para explicar el proceso de toma de decisiones en el incidente de la corbeta Caldas, siendo novedoso este trabajo al investigar puntualmente el papel de los militares en las decisiones tomadas durante tal suceso. También, aunque Sánchez y Cardozo (2024) no hicieron mención específica al APE, tomaron ideas de autores relevantes para el mismo, como Allison (1971) y Neack (2019), mientras discutieron las implicaciones de los medios y la opinión pública para los tomadores de decisiones en materia de PE.

Habría que precisar que, si bien en Colombia se han repetido tradicionalmente los errores que los conductistas estadounidenses advirtieron en la década de los cincuenta, dado que se ha estudiado la PE desde la historia y la descripción, sin generar modelos que aporten al entendimiento del comportamiento

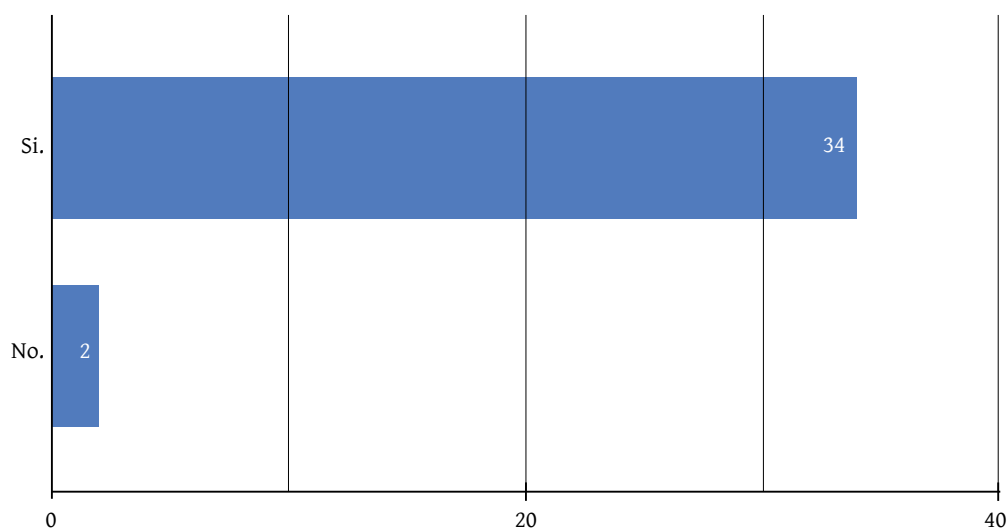
de los tomadores de decisiones, se evidencia que el APE ganó terreno gradualmente en la academia del país y recientemente se ha acudido a herramientas propias de dicho subcampo para comprender el comportamiento de los tomadores de decisión colombianos y del análisis de los contextos en los que se decide.

No obstante, si bien en el país existen desde 1999 varios estudios que declaran la relevancia de este subcampo y su utilidad para estudiar las RRII (Espinosa-Arias, 2022), este se encuentra en una fase preliminar, aunque con un creciente interés por ahondar en los procesos decisionales a través de diversos lentes conceptuales y estrategias metodológicas (Tickner & Monroy, 2022). Lo anterior se refleja en los resultados de una encuesta aplicada a un grupo representativo de académicos en el país,¹⁴ con objeto de identificar el nivel de acercamiento al APE y cómo ello los ha llevado a aproximarse en mayor medida a la investigación académica sobre la materia.

De manera particular, los resultados de dicha encuesta reflejan una familiaridad del 94,4% del total de los encuestados en torno al APE (figura 1). Así, dicho subcampo presenta una variación en relación con estudios previos en los que el APE se hacía menos común para los académicos en el país (Vargas-Alzate, 2025). Adicionalmente, el instrumento permitió entender que el 16,67% de los encuestados no lo considera en el desarrollo de su actividad docente ni investigativa (figura 2), lo que contrasta con la cifra de 14 individuos que se han dedicado en los años más recientes al APE en el mismo tipo de actividades. En una comunidad académica como la colombiana este número es alto. Lo anterior se complementa con el resultado obtenido al desglosar en áreas temáticas el desarrollo de la misma actividad académica. Existe un total de 15 personas de la muestra que desempeñan sus labores directamente en torno al APE (figura 3). Por tanto, existe una clara correspondencia entre este nivel de actividad y el número de publicaciones de los últimos cinco años. Resulta indudable el avance, aunque no sea suficiente aún.

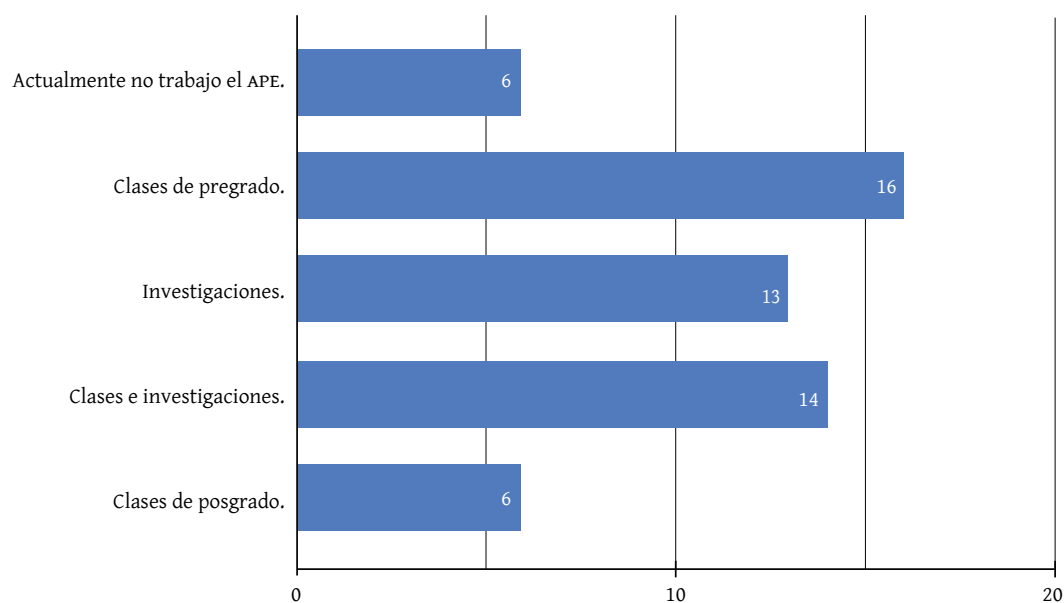
14 La encuesta se aplicó considerando la base de datos existente sobre académicos e investigadores adscritos a RedIntercol y otros afiliados a diferentes universidades en el país. La respuesta efectiva del instrumento fue de 36 personas.

Figura 1. Sobre la familiaridad del APE en los académicos que trabajan en Colombia



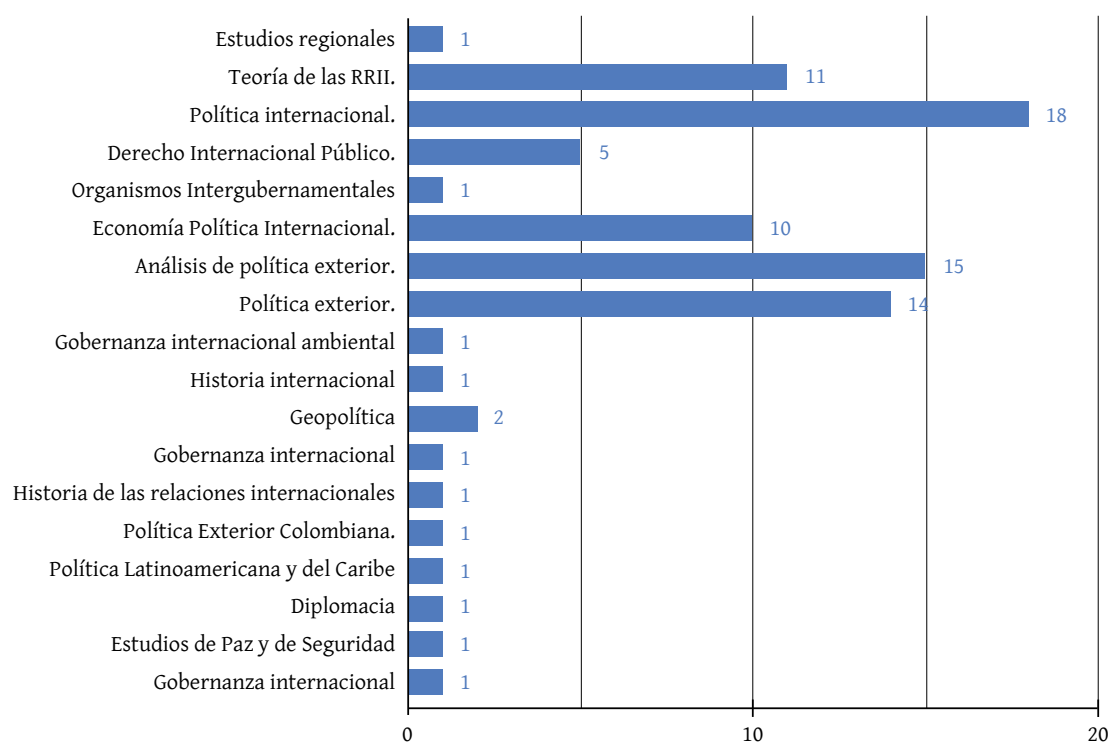
Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Sobre la utilización que se hace del APE en la actividad de los académicos que trabajan en Colombia



Fuente: elaboración propia.

Figura 3. Sobre el área en que los académicos desempeñan su actividad en Colombia



Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

A través de este trabajo se ha demostrado que, si bien las RRII surgieron en Colombia como una subdisciplina de la ciencia política, especialmente en los últimos quince años se ha evidenciado un campo de estudio más independiente y consolidado. Lo anterior puede verse reflejado en la creciente producción académica, la trayectoria de organizaciones como RedIntercol, la creación de espacios de debate en torno a los temas relevantes para la disciplina y la progresiva influencia de marcos teóricos más acordes con la realidad regional y nacional. No obstante, las RRII aún enfrentan desafíos en el país, tales como la necesidad de trabajar más en la solidez teórica, la inclusión de otras lentes metodológicas y la incidencia en la formulación de políticas, con el fin de materializar los avances académicos en la práctica disciplinar.

Con respecto a la PE, es relevante insistir en que su estudio debería hacerse desde el APE, como subcampo de las RRII, y no desde la concepción de esta como una política pública. En este sentido, es oportuno resaltar los resultados de la encuesta realizada por los autores a académicos e investigadores de

las RRII en Colombia. En relación con la proposición inicial, la información recolectada da cuenta de que el APE se ha ganado un lugar entre los internacionalistas del país, quienes en gran mayoría reconocen la existencia de este subcampo e incluso hacen uso de las herramientas que este provee en sus clases y/o investigaciones.

Sin embargo, si bien el APE ha ganado reconocimiento en los últimos años en el país, aún se enfrenta a desafíos que deben superarse para continuar consolidándose. Es un reto posicionarlo como vía acertada para estudiar la PE, dado que predominan estudios que —desde las teorías de la política internacional (RRII)— buscan proveer explicaciones sobre el comportamiento del Estado, no desde los procesos de toma de decisiones llevados a cabo por los líderes políticos. Adicionalmente, la dificultad para acceder a la información sobre tales procesos constituye una barrera para el APE, especialmente en Colombia, donde “poco se conoce acerca del proceso de toma de decisiones de la política exterior colombiana” (Ardila, 2008, p. 14).

En ese sentido, es preciso enfatizar la relevancia de las investigaciones que se realizan desde este subcampo, las cuales proporcionan respuestas que van más allá de los escritos tradicionales en los que simplemente se describen acciones o planes de un gobierno. Adicionalmente, a nivel regional el APE ofrece diferentes ventajas, dado el carácter presidencialista que es común en varios de los países de América Latina. Las investigaciones producidas empleando el APE tienen el potencial de enriquecer el estudio de los líderes regionales al incorporar perspectivas propias de la región, las cuales suelen ser ignoradas dado el foco predominante en el Norte Global dentro de las RRII (Thiers, 2025).

Finalmente, el APE debe entenderse como una oportunidad para seguir fortaleciendo la academia, en procura de alcanzar una mejor comprensión de los procesos decisionales de la PE y su implementación, no solo, no solo en Colombia sino también a nivel regional, donde ya se han registrado avances sobresalientes en Brasil. Con el recorrido propuesto y la revisión detallada de la literatura se avanzó hacia un Estado del Arte que permite insistir en la existencia de diversos fundamentos para profundizar en el estudio sistemático de la PE desde la disciplina internacionalista, incluso a nivel regional. Hoy se está ante un proceso fortalecido, pero que aún requiere de madurez intelectual.

Referencias

- Alcántara, M. (2004). *Partidos políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros*. CIDOB.
- Alden, C., & Aran, A. (2017). *Foreign policy analysis: new approaches*. Routledge.
- Allison, G. (1971). *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis*. Little, Brown and Company.
- Amaya, R. (2011). El proceso de toma de decisiones en la política exterior colombiana. *Revista ORBIS*, (16), 7-11. <https://revistaorbisasodiplo.org/index.php/orbis/article/view/96>
- Amaya, R. (2017). Las propiedades de la política exterior colombiana: Repensando lo que sabemos del accionar externo del país. En A. B. Tickner & S. Bitar (Eds.), *Nuevos enfoques para el estudio de las relaciones internacionales de Colombia* (pp. 39-64). Universidad de los Andes.
- Amorim Neto, O., & Malamud, A. (2019) The Policy-Making Capacity of Foreign Ministries in Presidential Regimes: A Study of Argentina, Brazil, and Mexico, 1946-2015. *Latin American Research Review* 54(4), pp. 812-834. <https://doi.org/10.25222/larr.273>
- Angell, N. (1910). *The great illusion: A study of the relation of military power to national advantage*. G. P. Putnam's Sons.
- Aran, A., Brummer, K., & Smith, K. (2021). Introduction: New directions in Foreign Policy Analysis. *International Affairs*, 97(2), 261-265. <https://doi.org/10.1093/ia/iaa231>
- Ardila, M. (2008). El Congreso y la política exterior colombiana: A propósito de la Comisión Segunda. En M. Ardila, L. Carvajal, J. Garay, M. Marín Jaramillo, J. Niño, & J. R. Puyana, *La toma de decisiones de la política exterior colombiana*. Universidad Externado.
- Ardila, M. (2009). Actores no gubernamentales y política exterior. A propósito del sector académico y el diseño de la política exterior migratoria colombiana. *Colombia Internacional*, (69), 108-123. <https://doi.org/10.7440/colombiaint69.2009.06>
- Ardila, M., Montilla, P., & Garay, J. (2009). *Actores no estatales y política exterior colombiana: Casos de los sectores académicos y empresariales*. Universidad Externado de Colombia.
- Ardila, M., & Clemente Batalla, I. (2019, enero-junio). Santos: una diplomacia tradicional con cambios. *Oasis*, (29), 29-56. <https://doi.org/10.18601/16577558.n29.03>
- Barbé, E. (2003). *Relaciones Internacionales*. Tecnos.
- Borda, S. (2011, 10 de septiembre). Editorial. *Boletín del Departamento de Ciencia Política*, (77). Universidad de los Andes. <https://cienciassociales.uniandes.edu.co/ciencia-politica-estudios-globales/boletin-depolitica/77/>
- Borda, S., & Tickner, A. (Comps.). (2011). *Relaciones internacionales y política exterior de Colombia*. Universidad de los Andes.

- Botero, F. (Comp.). (2011). *Partidos y elecciones en Colombia*. Uniandes. <https://ediciones.uniandes.edu.co/gpd-partidos-y-elecciones-en-colombia-9789586955515-67f065c0b1eb5.html>
- Brummer, K. (2021). Advancing foreign policy analysis by studying leaders from the Global South. *International Affairs*, 97(2), 405-421. <https://doi.org/10.1093/ia/iiaa219>
- Burin, T., & Ribeiro, P. (2021). Personalizing the presidency: Dilma Rousseff and a study of leadership personalities in Brazilian foreign policy. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 64(1). <https://doi.org/10.1590/0034-7329202100108>
- Bustos, M. C. (2018). What Shapes Colombia's Foreign Position on Climate Change? *Colombia Internacional*, (94), 27-51. <https://doi.org/10.7440/colombiaint94.2018.02>
- Carr, E. (1939). *The twenty years' crisis, 1919-1939: An introduction to the study of international relations*. Macmillan.
- Carvajal, H. (2009). Posmodernismo y constructivismo: su utilidad para analizar la política exterior colombiana. *Oasis*, (14), 201-218. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/2469>
- Cepeda, F., & Pardo, R. (1989). La política exterior colombiana (1930-1946). En Á. Tirado (Ed.), *Nueva Historia de Colombia. Relaciones Internacionales* (Tomo III, pp. 9-28). Planeta.
- Cepeda-Másmela, C., & Tickner, A. (2022). International Relations (IR) in Colombia. *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. <https://oxfordre.com/internationalstudies/view/10.1093/acrefore/9780190846626.001.0001/acrefore-9780190846626-e-683>
- Costa Silva, A. (2020). Diverse images, reverse strategies: Brazilian foreign ministers' perceptions and the Brazil-Argentina rapprochement (1974-1985). *Revista Brasileira de Política Internacional*, 63(1). <https://doi.org/10.1590/0034-7329202000106>
- Dangond, C. (2012). El problema del narcotráfico en la política exterior colombiana. En S. Jost (Ed.), *Colombia: ¿una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior* (pp. 135-155). Fundación Konrad Adenauer.
- Darwich, M., & Kaarbo, J. (2019). IR in the Middle East: foreign policy analysis in theoretical approaches. *International Relations*, 34(2), 225-245. <https://doi.org/10.1177/0047117819870238>
- De Lombaerde, P. (2000). La economía política de la política comercial en Colombia: la influencia de los gremios en la formulación de la política comercial. *Colombia Internacional*, (48), 78-110. <https://doi.org/10.7440/colombiaint48.2000.03>
- De Sá Guimarães, F., & De Oliveira E Silva, I. D. (2021). Far-right populism and foreign policy identity: Jair Bolsonaro's ultra-conservatism and the new politics of alignment. *International Affairs*, 97(2), 345-363. <https://doi.org/10.1093/ia/iiaa220>
- Doyle, M. W. (1986). Liberalism and world politics. *American Political Science Review*, 80(4), 1151-1169. <https://doi.org/10.2307/1960861>

- Drekonja, G. (1983, abril-junio). Colombia: en búsqueda de una política exterior. *Revista de Estudios Internacionales*, 4(2), 259-280. <https://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revista-de-estudios-internacionales/numero-4-abriljunio-1983/colombia-en-busqueda-de-una-politica-exterior-1>
- Emerson, R. (1958). Man-Milieu Relationship Hypotheses in the Context of International Politics, by H. Sprout & M. Sprout [Review]. *The American Political Science Review*, 52(1), 210-211. <https://doi.org/10.2307/1953028>
- Escudé, C. (1992). *El realismo periférico: Fundamentos para la nueva política exterior argentina*. Planeta.
- Espinosa-Arias, M. (2022). El Análisis de Política Exterior: desarrollo en Colombia. *Desafíos*, 34(Especial), 1-30. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.11933>
- Farias, R., & Ramanzini, H. (2015, julio-diciembre). Reviewing horizontalization: The challenge of analysis in Brazilian foreign policy. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 58(2), 5-22. <https://doi.org/10.1590/0034-7329201500201>
- Galeano, H. (2012). La política exterior colombiana: una institución estancada en la historia. *Revista de Economía del Caribe*, (9), 201-235. <https://hdl.handle.net/11323/4896>
- Garay, J. (2008). Gremios y política comercial. El caso de la negociación del TLC con Estados Unidos: la imposición de intereses particulares por encima de los generales. En M. Ardila, L. Carvajal, J. Garay, M. Marín Jaramillo, J. Niño, & J. R. Puyana, *La toma de decisiones de la política exterior colombiana* (pp. 179-203). Universidad Externado de Colombia.
- Garcé, A., & López, C. (2014, 23-25 de julio). La política exterior como política pública: Ideas, intereses e instituciones. Debates teóricos recientes desde la Ciencia Política. *Conferencia de Flacso-ISA*, Buenos Aires. <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/f99a7c58-e431-4c99-95df-719c3b8a7e5c.pdf>
- Giacalone, R. (2012) Latin American Foreign Policy Analysis: External Influences and Internal Circumstances. *Foreign Policy Analysis*, 8(4), 335-353. <https://doi.org/10.1111/j.1743-8594.2011.00176.x>
- Giacalone, R. (2015). Latin American Foreign Policy Analysis. En K. Brummer, & V. M. Hudson (Eds.), *Foreign policy analysis beyond North America* (pp. 121-138). Lynne Rienner.
- Giacalone, R. (2020). De la cooperación al conflicto: el rol de la toma de decisiones en la integración regional latinoamericana (2000-2018). En M. G. Ramos, C. M. Pico, & D. M. Valdés (Eds.), *Integración latinoamericana: Retos, obstáculos y nuevos paradigmas* (pp. 42-77). Politécnico Grancolombiano.
- Gonçalves, F. (2022). Estudos sobre Análise de Política Externa na Colômbia: um campo em construção. *Mural Internacional*, 13. <https://doi.org/10.12957/rmi.2022.67406>

- Gonçalves, F., & Pinheiro, L. (2020). *Análise de Política Externa: O que estudar e por que?* Intersaberes.
- González, C. (2021). *Política exterior colombiana, 2010-2018; entre la percepción de los tomadores de decisiones y la cultura estratégica*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- González, C., Mesa J., & Londoño, G. (2017). Política exterior colombiana 2010-2014: ¿giro a la autonomía? *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 12(1), 267-291. <http://dx.doi.org/10.18359/ries.2472>
- González, C., & Mesa, J. (2020, enero-junio). Los análisis de la política exterior colombiana: un estado del arte. *Relaciones Internacionales*, 93(1), 22-42. <https://dx.doi.org/10.15359/ri.93-1.2>
- Guerra, R., Virviescas, J., & Badillo, R. (2021, enero-junio). Institucionalización de las relaciones internacionales en Colombia: aproximación a la consolidación de la disciplina. *Oasis*, (33), 95-123. <https://doi.org/10.18601/16577558.n33.07>
- Halperin, M. (1974). *Bureaucratic Politics and Foreign Policy*. Brookings Institution.
- Hamati-Ataya, I. (2019). Behavioralism. En *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. International Studies Association, ISA. <https://www.isanet.org/Publications/OREIS>
- Herrera, B. (2002). La política económica exterior colombiana: creciente vulnerabilidad a las determinantes externas. En M. Ardila, D. Cardona, & A. Tickner (Eds.), *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana* (pp. 99-138). Fescol.
- Hey, J. (1997, septiembre). Three Building Blocks of a Theory of Latin American Foreign Policy. *Third World Quarterly*, 18(4), 631-657. <https://www.jstor.org/stable/3993209>
- Hirst, M., & Soares de Lima, M. R. (2015). Rethinking global and domestic challenges in Brazilian foreign policy. En J. I. Domínguez, & A. Covarrubias (Eds.), *Routledge Handbook of Latin America in the world* (pp. 139-152). Routledge.
- Hoffmann, S. (1977, verano). An American social science: International relations. *Daedalus. Discoveries and Interpretations: Studies in Contemporary Scholarship*, 106(3), 41-60. <https://www.jstor.org/stable/20024493?seq=1>
- Holsti, K. (1970, septiembre). National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy. *International Studies Quarterly*, 14(3), 233-309. <https://doi.org/10.2307/3013584>
- Hudson, V. (2005, marzo). Foreign policy analysis: Actor-specific theory and the ground of international relations. *Foreign Policy Analysis*, 1(1), 1-30. <https://doi.org/10.1111/j.1743-8594.2005.00001.x>
- Hudson, V. (2016). The history and evolution of Foreign Policy Analysis. En S. Smith, A. Hadfield, & T. Dunne (Eds.), *Foreign Policy Theories, Actors, Cases*. Oxford University Press.
- Hudson, V. (2018). Foreign Policy Analysis: Origins (1954-93) and Contestations. *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190846626.013.396>

- Hudson, V., & Vore, C. (1995). Foreign Policy Analysis Yesterday, Today, and Tomorrow. *Mershon International Studies Review*, 39(2), 209-238. <https://doi.org/10.2307/222751>
- Kaplan, M. (1966). The New Great Debate: Traditionalism vs. Science in International Relations. *World Politics*, 19(1), 1-20. <https://doi.org/10.2307/2009840>
- Katzenstein, P. J. (Ed.). (1978). *Between power and plenty: Foreign economic policies of advanced industrial states*. University of Wisconsin Press.
- Kauss, L. (2023, mayo-agosto). Foreign Policy Analysis: What to Study and Why? [Reseña]. *Contexto Internacional*, 45(2). <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-8529.20234502e20230052>
- Keohane, R., & Nye, J. (1977). *Power and interdependence: World politics in transition*. Little, Brown.
- Krasner, S. (1978). *Defending the National Interest: Raw Materials Investments and U.S. Foreign Policy*. Princeton University Press.
- Kubáľková, V. (2001). Foreign Policy, International Politics, and Constructivism. En V. Kubáľková (Ed.), *Foreign Policy in a constructed world*. M.E. Sharpe.
- Lasswell, H. (1930). *Psychopathology and politics*. The University of Chicago.
- Levy, J. (2003). Political Psychology and Foreign Policy. En L. Huddy, D. O. Sears, & J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology*. Oxford University Press.
- Light, M. (1994). Foreign Policy Analysis. En A. J. R. Groom, & M. Light (Eds.), *Contemporary international relations: A guide to theory*. (pp. 93-108). Burns & Oates.
- Long, T., Bitar, S., & Jiménez-Peña, G. (2020, septiembre), Domestic Contestation and Presidential Prerogative in Colombian Foreign Policy. *Bulletin of Latin American Research*, 39(4), 466-482. <https://doi.org/10.1111/blar.12987>
- Lopes, D., Faria, C., & Santos, M. (2016). Foreign policy analysis in Latin American democracies: The case for a research protocol. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 59(1). <https://doi.org/10.1590/0034-7329201600106>
- Lozano, E., & Marulanda, P. (1982). *Como se hace la política exterior en Colombia*. Tercer Mundo.
- Malamud, A. (2015). Presidentialist decision making in Latin American foreign policy: examples from regional integration processes. En J. I. Domínguez, & A. Covarrubias (Eds.), *Presidentialist Decision Making in Latin America*. Routledge.
- Matthiesen, T. (1999). ¿Cuál es la teoría más adecuada para explicar las relaciones entre Colombia y Estados Unidos entre 1986 y 1994? *Colombia Internacional*, (45), 39-53. <https://doi.org/10.7440/colombiaint45.1999.02>
- Merke, F., Reynoso, D., & Schenoni, L. (2020). Foreign Policy Change in Latin America: Exploring a Middle-Range concept. *Latin American Research Review*, 55(3), 413-429. <https://www.jstor.org/stable/27037783>
- Mintz, A., & De Rouen, K. (2010). *Understanding foreign policy decision-making*. Cambridge University Press.

- Monroy, M. (2016, enero-junio). Percepción de la política exterior colombiana desde un enfoque biológico de género. *Oasis*, (23), 77-95. <http://dx.doi.org/10.18601/16577558.n23.05>
- Monroy, M., & Fonseca, M. (2023). El papel de los militares en la política exterior colombiana: estudio de caso. *Revista Científica General José María Córdova*, 21(41), 49-69. <https://dx.doi.org/10.21830/19006586.1003>
- Morin, J., & Paquin, J. (2018). *Foreign Policy Analysis: A toolbox*. Springer.
- Morgenthau, H. (1948). *Politics among nations: The struggle for power and peace*. Alfred A. Knopf.
- Muñoz, H. (2008). *The dictator's shadow: Life under Augusto Pinochet*. Basic Books.
- Murillo, C. (2023). Análisis de política exterior en un contexto cambiante: Una aproximación. *Relaciones Internacionales*, 96(1), 131-164. <https://doi.org/10.15359/ri.96-1.5>
- Neack, L. (2019). *Studying Foreign Policy Comparatively. Cases and Analysis* (4ª ed.). Rowman & Littlefield.
- Neack, L., Hey, J., & Haney, P. (1995). *Foreign policy analysis: Continuity and change in its second generation*. Prentice Hall.
- Oyarzún, L. (2020, julio-diciembre). Relaciones internacionales y América Latina: avances y desafíos en la disciplina. *Oasis*. (32), 105-124. <https://doi.org/10.18601/16577558.n32.08>
- Pardo, R., & Tokatlián, J. (1988). *Política exterior colombiana, ¿de la subordinación a la autonomía?* Tercer Mundo; Uniandes.
- Pastrana, E., & Vera, D. (2021). Ideología y política exterior. En E. Pastrana Buelvas, & S. Reith (Eds.), *La política exterior de Iván Duque: una mirada de sus dos primeros años* (pp. 23-78). Cries; Fundación Konrad Adenauer.
- Pastrana, E., Villota, A., & Burgos, M. (2021). El discurso y la acción exterior del gobierno de Iván Duque: ¿la ideologización de la política exterior colombiana? En E. Pastrana Buelvas, & S. Reith (Eds.), *La política exterior de Iván Duque: una mirada de sus primeros dos años* (pp. 111-174). Cries; Fundación Konrad Adenauer.
- Pinheiro, L., & Gonçalves, F. (2024). O estudo da política externa como política pública: Vinho velho em garrafas novas? *Revista Tempo do Mundo*, (33), 17-43. <https://doi.org/10.38116/rtm33art1>
- Putnam, R. (1988, verano). Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games. *International Organization*, 42(3), 427-460. <http://www.jstor.org/stable/2706785>
- Puyana, J. (2008). Los diplomáticos colombianos y la toma de decisiones de la política exterior de Colombia. En M. Ardila, L. Carvajal, J. Garay, M. Marín Jaramillo, J. Niño, & J. R. Puyana (Eds.), *La toma de decisiones de la política exterior colombiana*, (pp. 41-102). Universidad Externado de Colombia.
- Puyo, G. (Ed.). (2017). *Las élites y la política exterior colombiana (1958-2010)*. Universidad Nacional de Colombia.

- Ramírez, C. (2012). Anatomía de un actor: el Ministerio de Defensa Nacional y política exterior colombiana. En S. Jost (Ed.), *Colombia: ¿una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior*. Konrad Adenauer Stiftung (KAS).
- Ramírez, S. (2002). Colombia y el Gran Caribe. En M. Ardila, D. Cardona, & A. Tickner (Eds.), *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana* (pp. 431-465). Fescol.
- Ripley, B. (1993, septiembre). Psychology, Foreign Policy, and International Relations Theory. *Political Psychology*, 14(3), 403-416. <https://doi.org/10.2307/3791705>
- Rodríguez, D. (2022). La toma de decisiones de política exterior en el ámbito de la seguridad. En A. Cerón-Rincón (Ed.), *Políticas públicas de seguridad en América Latina durante el siglo XXI* (pp. 53-78). ESDEG. <https://share.google/kXKF0b9OHXTrNBVVx>
- Rojas, D. M. (2019, enero-junio). La política internacional de la administración Santos: entre los imperativos y las aspiraciones. *Oasis*, (29), 7-27. <https://doi.org/10.18601/16577558.n29.02>
- Rosenau, J. (1966). Pre-theories and theories of foreign policy. En R. B. Farrell (Ed.), *Approaches to comparative and international politics* (pp. 27-92). Northwestern University Press.
- Rouvinski, V. (2014, julio-diciembre). Colombia frente a las potencias extra-hemisféricas: el caso de las relaciones colombo-rusas. *Revista CS*, (14), 77-110. https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/1843
- Russell, R., & Tokatlían, J. G. (2003). *El lugar de Brasil en la política exterior argentina*. Fondo de Cultura Económica.
- Salgado, R. (2023). Desafíos para la enseñanza, el aprendizaje y la investigación en el Análisis de Política Exterior en América Latina: Conclusiones. En R. Salgado (Coord.), *La política exterior de los estados latinoamericanos: enfoques, metodologías y casos*. FLACSO.
- Sánchez, F., & Campos, S. (2019, enero-junio). La política exterior de Santos: estrategia y diplomacia por la paz. *Oasis*, (29), 81-104. <https://doi.org/10.18601/16577558.n29.05>
- Sánchez, F., & Monroy M. C. (2012). Actores, decisión y construcción de la política exterior colombiana hacia Estados Unidos en la era Santos. En S. Jost (Ed.), *Colombia: ¿Una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior*. Konrad Adenauer Stiftung (KAS).
- Sánchez, F., & Acosta, C. (2020). Análisis de Política Exterior. En *Manual de Ciencia Política y Relaciones Internacionales* (pp.153-183). Universidad Sergio Arboleda. <https://doi.org/https://doi.org/10.22518/book/9789585511972/ch06>
- Sánchez, F., & Cardozo, A. (2024). Colombian Foreign Policy and Public Opinion in Electoral Campaigns: Política Exterior Colombiana y opinión Pública en campañas Electorales. *Araucaria Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades*

- y *Relaciones Internacionales*, 26(56), 112-137. <https://doi.org/10.12795/araucaria.2024.i56.05>
- Schutte, G. R., Fonseca, B. C., & Carneiro, G. S. (2019). Jogo de dois níveis voltado ao eleitorado: Uma análise da política externa Bolsonarista. *Conjuntura Global*, 8(2). <https://doi.org/10.5380/cg.v8i2.69854>
- Silva, L. (2007, enero-junio). El proceso de negociación del tlc entre Colombia y Estados Unidos. *Colombia Internacional*, (65), 112-133. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-56122007000100006
- Smith, S. (1986, enero). Theories of Foreign Policy: A Historical Overview. *Review of International Studies*, 12(1), 13-29. <http://www.jstor.org/stable/20097063>
- Smith, S. (1987). Paradigm dominance in international relations: The development of international relations as a social science. *Millennium: Journal of International Studies*, 16(2), 189-206. <https://doi.org/10.1177/03058298870160022501>
- Snyder, R. (2019). The Broken Dialogue: Political Science and Area Studies in the United States. *Comparative Political Studies*, 52(2), 234-260.
- Snyder, R., Bruck, H., & Sapin, B. (1954). *Decision-making as an approach to the study of international politics*. Princeton University.
- Sprout, H., & Sprout, M. (1956). *Man-milieu relationship hypotheses in the context of international politics*. Princeton University, Center of International Studies.
- Thies, C. G. (2017) Role Theory and Foreign Policy Analysis in Latin America. *Foreign Policy Analysis*, 13(3), 662-681. <https://doi.org/10.1111/fpa.12072>
- Thiers, C. (2025). Political Leaders' Role in Latin American Foreign Policy: A Systematic Review. *Uluslararası İlişkiler Dergisi*, 22(87), 147-163. <https://doi.org/10.33458/uidergisi.1675147>
- Tickner, A. (2002a). Seeing IR Differently: Notes from the Third World. *Millennium. Journal of International Studies*, 31(3), 295-324.
- Tickner, A. (2002b). *Los estudios internacionales en América Latina: ¿subordinación intelectual o pensamiento emancipatorio?* Alfaomega – CEI, Universidad de los Andes.
- Tickner, A. (2002c). “Colombia” es lo que los actores estatales hacen de ella: una (re) lectura de la política exterior colombiana hacia los Estados Unidos. En M. Ardila, D. Cardona, & A. B. Tickner (Eds.), *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana* (pp. 353-393). Friedrich Ebert Stiftung.
- Tickner, A. (2009). El poder de la periferia: hacia una teoría crítica latinoamericana de relaciones internacionales. *Colombia Internacional*, 70, 43-76.
- Tickner, A., & Borda, S. (2011). Las relaciones internacionales de Colombia. Creación, consolidación y producción disciplinar. En S. Borda, & A. Tickner (Comps.), *Relaciones internacionales y política exterior de Colombia* (pp. 21-47). Universidad de los Andes.
- Tickner, A., & Monroy, M. (2022). Política exterior de Colombia: más allá de los lugares comunes. *Desafíos*, 34(Especial).

- Tierney, J. (1972, primavera). The use of systems theories in international political analysis. *World Affairs*, 134(4), 306-324. <http://www.jstor.org/stable/20671334>
- Tomassini, L. (1988, octubre-diciembre). El análisis de la política exterior. *Estudios Internacionales*, 21(84), 498-559. <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15688>
- Trujillo, A. (2012). Dilemas y perspectivas de la relación de Colombia con Ecuador. En S. Jost (Ed.), *Colombia: ¿una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior* (pp. 599-612). Fundación Konrad Adenauer.
- Van Klaveren, A. (1992, abril-junio). Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas: modelo para armar. *Estudios Internacionales*, 25(98), 169-216. <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15463>
- Vargas-Alzate, L. F. (2014). Actores no estatales y política exterior: una revisión preliminar del caso colombiano. *Análisis Internacional*, 5(1), 18. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/922>
- Vargas-Alzate, L. (2020). El estudio de la política exterior, a propósito del nacimiento de la disciplina de las Relaciones Internacionales. En P. Piedrahita (Coord.), *Perspectivas de las relaciones internacionales a 100 años del Tratado de Versalles de 1919*. Universidad de Medellín.
- Vargas-Alzate, L. F. (2022). Análisis del factor decisional en la política exterior colombiana: el ingreso de Colombia a la Alianza del Pacífico. *Desafíos*, 34(Especial), 1-29. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.11848>
- Vargas-Alzate, L. (2025). Demystifying Colombia's Foreign Policy: Exploring Foundations and Practical Implications. *Revista Andina de Estudios Políticos*, 15(1), 6-36. <https://doi.org/10.35004/raep.v15i1.245>
- Velázquez, R. (Ed.). (1997). *La política exterior de México: enfoques para su análisis*. El Colegio de México; CLACSO; Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos.
- Velosa, E. (2012). Las ideas y la política exterior colombiana: una mirada desde la teoría del rol nacional y el institucionalismo discursivo. En S. Jost (Ed.), *Colombia: ¿Una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior*. Konrad Adenauer Stiftung (KAS).
- Velosa, E. (2015). El rol internacional de Colombia con respecto a Japón y Corea del Sur en un escenario de posconflicto. En E. Pastrana Buelvas, & H. Gehring (Eds.), *Política exterior colombiana: escenarios y desafíos en el posconflicto*. Pontificia Universidad Javeriana; Konrad Adenauer Stiftung (KAS).
- Velosa, E. (2021). China sin escape: las limitaciones de la política exterior colombiana. En E. Pastrana Buelvas, & S. Reith (Eds.), *La política exterior de Iván Duque: una mirada de sus primeros dos años* (pp. 475-504). Cries; Fundación Konrad Adenauer.
- Vera, D., Prieto, P., & Garzón, D. (2021). La política exterior de Iván Duque: ¿cambio en la concepción del rol nacional? En E. Pastrana Buelvas, & S. Reith (Eds.), *La*

- política exterior de Iván Duque: una mirada de sus primeros dos años* (pp. 175-204). Cries; Fundación Konrad Adenauer.
- Vieira de Jesus, D. (2016). Além da torre de marfim: relatórios de opções políticas e planejamentos para negociação internacional no ensino de Análise de Política Externa. *Educação*, 39(1), 56-65. <https://doi.org/10.15448/1981-2582.2016.1.20931>
- Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. McGraw-Hill.
- Waltz, K. (1996). International politics is not foreign policy. *Security Studies*, 6(1), 54-57. <https://doi.org/10.1080/09636419608429298>
- Wight G., & Porter, B. (Eds.). (1991). *International theory: The three traditions*. Leicester University Press.
- Wilson, P. (1998). The myth of the “First Great Debate”. *Review of International Studies*, 24(5), 1-15. <https://doi.org/10.1017/S0260210598000011>

